

fuerit verbum: ego Dominus decepi prophetam illum: et extendam manum meam super illum, et delebo eum de medio populi mei Israel.

10. Et portabant iniquitatem suam: iuxta iniquitatem interrogandis, sic iniquitas prophetas erit:

11. Ut non erret ultra domus Israel á me, neque pollatur in universis prevaricationibus suis: sed sint mihi in populum, et ego sum eis in Deum, ait Dominus exercituum.

12. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

13. Fili hominis, terra cum peccaverit mihi, ut prevaricaretur prevaricans, extendam manum meam super eam, et conteram virgam panis ejus: et immittam in eam famem, et interficiam deos hominum, et jumentum.

14. Et si fuerint tres viri isti in medio ejus, Noé, Daniel, et Job: ipsi justificati suá liberabunt animas suas, ait Dominus exercituum.

15. Quod si et bestias pessimas induxero super terram ut vastent eam: et fuerit in via, eo quod non sit pertransiens propter bestias:

16. Tres viri isti si fuerint in ea, vivo ego, dicit Dominus Deus, quia nec filios, nec filias liberabunt: sed ipsi soli liberabuntur, terra autem desolabitur.

17. Vel si gladium induxero super terram illam, et dixerit gladio: Transi per terram: et interfecero de ea hominem, et jumentum:

labra: et yo el Señor engañó á aquel profeta: y extenderé mi mano sobre él, y la borraré de en medio de mi pueblo de Israel.

10. Y llevarán su iniquidad: según la iniquidad del que pregunta, así será la iniquidad del profeta:

11. Para que la casa de Israel en adelante no se extravié de mí, ni se amanece en todas sus prevaricaciones: sino que ellos á mí me sean pueblo, y yo á ellos les sea Dios, dice el Señor de los ejércitos.

12. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

13. Hijo de hombre, si pecare la tierra contra mí, de manera que sea grandísima su prevaricación, extenderé mi mano sobre ella, y quebrantaré la vara de su pan: y enviaré á ella hambre, y mataré de ella á los hombres, y bestias.

14. Y si estuvieren en medio de ella estos tres varones, Noé, Daniel, y Job: ellos por su justicia liberarán sus almas, dice el Señor de los ejércitos.

15. Y si yo enviare también bestias píasimas sobre la tierra para destruirla, y quedare sin camino, porque no haya quien pase á casa de las bestias:

16. Si estos tres varones estuvieren en ella, vivo yo, dice el Señor Dios, que no librarán á sus hijos, ni hijas: mas ellos solos serán librados, y la tierra quedará desolada.

17. O si enviare yo espada sobre aquella tierra, y dijere á la espada: Pasa por la tierra: y así yo mataré allí hombres, y bestias:

1 El falso profeta, dice S. Jerónimo, que hablaba en palabra falsa, ó la pronunciaba según su propio capricho.

2 Permiti por un oculto juego de na justicia, que aquel profeta se engañase, para que pareciese sin recurso. Calvino y otros que sacrilegamente hacen á Dios autor del pecado, abusan de este lugar, para continuar su error. Permite el Señor, que se engañe el falso profeta, cuando por la malicia del pueblo, que no quiere dar oídos á las profecías verdaderas, le pone delante uno falso, que le hable lo que le interesa, y de este modo sin imaginado: y al profeta le presenta un pueblo que guste oír lo que le agrada, aunque sea falso. Y de esta manera el que al mismo sirven de lazo, sin que Dios tenga parte en su malicia. Véase el Tridentino, sess. vi, can. vi, y II Thoma. II, tit. II, 12; Job xii, 17, etc.; y frecuentemente también se observa esto mismo en el Éxodo, hablando del corazón obstinado de Pharaón.

3 Sobre el profeta: porque poco antes mi ley, que es la real de las acciones de los hombres.

4 Si castiga y pena de su iniquidad. — 5 Igual será la pena de aquel que pregunta, y del profeta que responde.

6 Para que en adelante no se aparten de desearse de mí, y me dejen.

7 Que no solamente faltaré á la fe que me debe, sino que con temeridad y descarado aumento y mantenga su iniquidad.

8 Enviaré hambre sobre ella. Ahora llama yo á lo que otras veces llamé de hambre, que es el apoyo de la vida, y el sustento del pan. Arriba iv, 16, y v, 16. El sentido es: Si cuando yo he decretado enviar alguna cosa para castigar á una región por sus pecados, mi decreto no deja de cumplirse, y no hay intercesiones que valgan, ni le detengan; cuánto menos podrá detenerse ni revocarse ahora por ninguna intercesión la sentencia pronunciada contra Jerusalén, á quien por sus repetidas y enormes pecadas he condenado á que sea castigada con toda especie de miserias y calamidades? Todo lo que se sigue es confirmación de esta misma.

9 Por su inocencia y santidad. La intercesión de los santos es útil y poderosa á favor de los pueblos y de los hombres: pero cuando ellos se obstinan en la maldad, como lo estaban entonces los Judíos de Jerusalén, no hay santos por mucho mérito que logran, que basten á destruir la justa indignación del Señor. Se ha de notar, dice S. Jerónimo, que Dios no perdona á los que perseveran en la maldad, sino á los que hacen penitencia. No hay perdón sin conversión.

a Supra iv, 16; v, 14.

18. Et tres viri isti fuerint in medio ejus: vivo ego, dicit Dominus Deus, non liberabunt filios, neque filias: sed ipsi soli liberabuntur.

19. Si autem et pestilentiam immisero super terram illam, et effundero indignationem meam super eam in sanguine, ut auferam ex ea hominem, et jumentum:

20. Et Noé, et Daniel, et Job fuerint in medio ejus: vivo ego, dicit Dominus Deus, quia filios, et filiam non liberabunt: sed ipsi justificati suá liberabunt animas suas.

21. Quoniam haec dicit Dominus Deus. Quod et si quidem judicia mea pessima, gladium, et famem ac bestias malas, et pestilentiam immiseri in Jerusalem ut interficiam de ea hominem, et pecus:

22. Tamen reliquetur in ea salvatio educationum filios, et filias: ecce ipsi ingredientur ad vos, et videbitis viam eorum, et adinventiones eorum, et consolabimini super malo, quod induxi in Jerusalem, in omnibus, quas importavi super eam.

23. Et consolabuntur vos, cum videritis viam eorum, et adinventiones eorum: et cognoscetis quod non frustraverint omnia, que feci in ea, ait Dominus Deus.

18. Y estos tres varones estuvieren en medio de ella: vivo yo, dice el Señor Dios, no librarán á sus hijos, ni hijas: mas ellos solos serán librados.

19. Y si enviare yo pestilencia sobre aquella tierra, y derramare mi indignación sobre ella en sangre, para quitar de ella hombres, y bestias:

20. Y Noé, y Daniel, y Job estuvieren en medio de ella: vivo yo, dice el Señor Dios, que no librarán hijo, ni hija: mas ellos por su justicia salvarán sus almas.

21. Porque esto dice el Señor Dios: Y aun si enviare yo sobre Jerusalem cuatro durísimos castigos, espada, y hambre, y bestias malignas, y pestilencia para matar de ella hombres, y ganados:

22. Sin embargo quedará salvación á de los que saquen á sus hijos, é hijas: he aquí que entrarán á vosotros, y veréis el camino de ellos, y sus invenciones, y os consolaráis del mal, que traje sobre Jerusalem, en todas las cosas, que cargué sobre ella.

23. Y os consolaráis, cuando viéreis el camino de ellos, y sus invenciones: y conoceréis, que no sin causa hice todo lo que hice en ella, dice el Señor Dios.

CAPÍTULO XV.

Profecía de la destrucción de Jerusalén, por la obstinada maldad del pueblo, bajo la semejanza del sermón de la vida, que no vale sino para el fuero.

1. El factus est sermo Domini ad me, dicens:

1. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

1 Con grande estrago y mortandad.

2 Se librarán si mismo que la inocencia de su vida; pero no librarán á otros de los que mi justicia Dios destituido al castigo, aunque sean sus propios hijos. Quiero esto decir, que á los obstinados en los pecados, contra lo cuales el Señor tiene pronunciada su sentencia final, no patrocinará la intercesión de los vivos ni de los difuntos, por muy santos que sean. Daniel vive entonces, y siendo este el año sexto del cautiverio de Babilonia, tenía á la sazón treinta y cuatro años. No puede darse testimonio mayor ni mas auténtico de su santidad, que que este elegido que hace Dios de él, comparándole aun en vida y siendo joven con dos tan santos patriarcas, que eran ya muertos, y habían llegado á una edad tan avanzada. Se nombran aquí estos tres mas bien que otros, porque fueron tres muy buenos ejemplos de la divina gracia. Noé fué librado del común diluvio; Job, de las mayores calamidades que vinieron sobre hombre; y Daniel, del estrago que padecieron los otros sabios de la Babilonia. Y también, porque Noé no pudo salvar á los hombres del diluvio, ni Daniel á los Hebreos del cautiverio, ni Job á sus hijos de la muerte. Ni de esto se infiere que la oración de los santos vivos difuntos no aprovecha; pues todo lo que se dice aquí es hipotético, ó en suposición de una obstinación infernal en el pecado, y de un decreto absoluto de Dios de castigar. Fuera de estas condiciones es indubitable, que Dios se doble á los ruegos de los santos, y por ellos perdona y tolera á los pecadores: Génes. xviii, 23; y en la Escritura se repite frecuentemente que Dios perdona á Jerusalén por amor de David su siervo.

3 A la letra: Mis peyimas juicios; quiero decir, los duros y terribles azotes de mi justicia.

4 De este universal estrago de Jerusalén se salvarán algunos, que sacando de ella á sus hijos é hijas vendrán también cautivos aquí á Babilonia; y cuando los vieris y oyéreis referir sus abominaciones, y la enormidad de las penas con que irritaron mi justicia, tomaréis entonces aliento, y os alegraréis claramente, que aun así los he tratado con particular misericordia.

5 Sus males otras y ruin procelas.

3. Fili hominis, quid fiet de ligno vitis ex omnibus lignis nemorum, quæ sunt inter ligna silvarum?

3. Nonquid tollitur de ea lignum, ut fiat opus, aut fabricabitur de ea parillas, ut deprecetur in eo quodcumque vas?

4. Ecce ligni datum est in escam: utrumque partem ejus consumpsit ignis, et medicinas ejus redacta est in favillam: nonquid utilis erit ad opus?

5. Etiam cum esset integrum, non erat aptum ad opus: quanto magis cum illud ignis devoraverit, et combusserit, nihil ex eo fiet operis?

6. Propterea hæc dicit Dominus Deus: Quomodo lignum vitis inter ligna silvarum, quod dedit ligni ad devorandum, sic tradam habitatores Jerusalem.

7. Et posam faciem meam in eos: de igne egredientur, et ignis consumet eos: et scietis quia ego Dominus, cum posuerim faciem meam in eos.

8. Et dederò terram in viam, et desolatam: eo quod pravicipitiores existerint, dicit Dominus Deus.

1. Como si dijera: ¿En qué avenida la vid á los otros árboles de los bosques, si no lleva fruto? porque el tal es, para nada otro sino para echarlo al fuego, no teniendo ningún otro uso. Véase. Falso pone en el número de los árboles á la vid. *Ez. xiv. cap. i. apud Marian.*

2 De la vid.

3 Las maderas de otros árboles son muy útiles para muchas labores; pero la madera de la vid ni aun siquiera vale para hacer un clavo ó estaca, ó para fijarlo en la pared, y colgar de él alguna cosa. Dios frecuentemente compara á su pueblo en sus Escrituras á una vid. *Isaías v. 7.* No hay cosa mas excelente que esta, cuando lleva fruto; pero por el contrario no la hay mas inútil, cuando deja de llevarlo, ni puede tener otro destino, que el fuego. Y aquí por esta figura declara el Señor la suerte de su pueblo, que perecerá, y asimilará la de Jerusalén, que sería entregada á las llamas, v. 6.

4 El pelo ó madero de la vid.

5 Los descabos, ó extrínsecos del pelo. *Los xxx. En pedia simul. Agnus: 1. Sus extrínsecos. Alude en esta versión á los muchos estragos de la Judá ocasionados por los Caldeos, primeramente en el reinado de Joabab, después en el de su hijo Joachin ó Joachin, y últimamente en el de Sedecias, que fué llevado preso á Babilonia. Triste. En esta comparación se nos indica, que á proporción de los beneficios recibidos se nos ha de pedir de otra cuenta, mas estrecha: y el paso que se descubre haber sido mayor nuestra ingratitude, será mas terrible la corrección y la pena. *Luc. xi. 47, 48; cf. III. Para. ii. 51.**

6 Otras maderas, que arden lentamente, se consumen en el fuego, y secadas hechas trizas pueden servir para alguna cosa; mas echados al fuego los arroyos de la vid, quedan reducidos á ceniza, y para nada sirven.

7 El sentido es el mismo, ya se diga cuanto mas, ya se diga cuanto menos. Véase lo que notamos *III. Reg. vii. 27. En el: de algun lado, ó claro, que haya quedado.*

8 Así como naturalmente destino al fuego la vid infructuosa, así haré con los de Jerusalén, d. de la Judá.

9 Véase el *cap. xiv. 8.*

10 A la edificación llama Dios fuego. *Marian.* Y tirino. Apenas saldrán de una calamidad, cuando caerán en otra: tan de mal en peor.

11 Quebrantarán á cada paso mil vez. Segun S. Jerónimo los Gentiles eran *periclitantes* y los Judíos *periclitantes*, que es mucho peor; porque los Gentiles no hacían caso de lo que ignoraban, pero los Judíos hacían desprecio de lo que reverenciaban y adoraban.

2. Hijo de hombre, ¿qué se hará del árbol de la vid, mas bien que de todos los árboles de los bosques? que están entre los árboles de las selvas?

3. ¿Por ventura se tomará de ella? un palo para hacer obra? ó se labrará de ella una estaca para colgar de ella cualquiera trasto?

4. He aquí que fué dado al fuego para coque: las dos partes de él consumió el fuego, y lo de enmedio de él se redujo á pavesa: ¿por ventura será útil para alguna obra?

5. Ana cuando estaba entero, no era apto para obra alguna: ¿cuanto mas después que el fuego lo devorare, y quemare, ninguna obra se hará de él?

6. Por tanto esto dice el Señor Dios: Como el árbol de la vid entre los árboles de las selvas, el cual di al fuego para que lo devorase, así entregaré los habitantes de Jerusalén.

7. Y pondré mi rostro contra ellos: de fuego saldrán, y fuego los consumirá; y sabréis, que yo soy el Señor, cuando pusiere mi rostro contra ellos.

8. Y la tierra la dejaré sin camino, y desolada: porque ellos han sido prevaricadores, dice el Señor Dios.

CAPÍTULO XVI.

El Señor declara cual fué su misericordia para con su pueblo, castigándole á tal grado de gloria: por lo cual es mas abominable su perdición, que excede á la de los de Samaria y de Sodoma. En vista de esto te manda sus servientes juicios, prometiéndote no obstante establecer con sus residuos una alianza eterna.

1. Et factus est sermo Domini ad me, diceos:

2. Fili hominis, notes fac Jerusalem abominaciones suas:

3. Et dices: Hæc dicit Dominus Deus Jerusalem: Radix tua, et generatio tua de terra Chanaan: pater tuus Amorrhæus, et mater tua Cethæa.

4. Et quando nata es in die ortus tui, non est precibus umbilicus tuus, et aqua non es lota in salutem, nec sale salita, nec involuta pannis.

5. Non peperit super te oculus ut faceret tibi unum de his, miscuit tui: sed projecta es super faciem terræ in abiectione animæ tuæ, in die quæ nata es.

6. Transiit autem per te, vidi te concupiscere in sanguine tuo. Et dixi tibi cum esses in sanguine tuo: Vive, dixi, inquam, tibi: in sanguine tuo vive.

1. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

2. Hijo de hombre, haz conocer á Jerusalem sus abominaciones:

3. Y dirás: Esto dice el Señor Dios á Jerusalem: Tu raíz, y tu raza es de la tierra de Chanaan: tu padre era Amorrhéo, y tu madre Cethæa.

4. Y cuando naciste, no fué cortado tu ombligo en el día de tu nacimiento, ni fuiste lavado con agua para salud, ni salada con sal, ni envuelta en pañales.

5. Ni ojo se compadeció de ti para hacerle una de estas cosas, apiadado de ti: sino que fuiste arrojada sobre la tierra con abatimiento de tu alma, en el día que naciste.

6. Y pasando por ti, vi que estabas hollada en tu sangre. Y te dije cuando estabas en tu sangre: Vive. De nuevo te dije: Vivo en tu sangre.

1 Eschil estaba en Babilonia: de lo cual parece, que se le manda dar esta recado por medio de una carta escrita á los Judíos, que habían quedado en Jerusalem y representaban toda el cuerpo del pueblo y del Estado.

2 No por descendencia, pues descendían de Abraham y de Sara, sino por semejanza de malas costumbres, ó religión: como si dijera: No parece, que vosotros sois descendientes del linaje escogido de Abraham y de Sara, sino de algunos de esos rufas malditos y execrables, como las de los Amorrhéos, Cethéos ó Hethéos. Semejanzas tales se hallan en *Isaías i. 10; Oseas xiv. 7; Mat. vi. 1, 2.* No obstante lo dicho, Hecce Provo no interpreta estas palabras como baldes, sino como maldad, pues Abraham habitó en Chanaan, y allí nació Isaac, y también Jacob, que fué padre de los doce patriarcas: Rien que no desista la primera declaración, que comunmente es adoptada de los Expositores.

3 Todo este capítulo es una alegoría continuada, en la cual se representa el pueblo Hebreo bajo la figura de una niña, que habiendo nacido en la mayor miseria, por pura gracia y compasión fué después desposada, enriquecida y casada hasta llegar á ser reina. Este nacimiento y vida de los Hebreos parece referirse al tiempo que habiendo llegado á tener alguna forma y cuerpo de pueblo en Egipto, comenzaron desde luego á ser perseguidos. *Exod. i. 7.* Su descendencia, cuando creció tanto en Egipto: su juventud después que salió de él: su desposorio y matrimonio con Dios en el monte Sinai: su edad perfecta en tiempo de los reyes: sus liviandades desde el reinado de Salomón, y su vejez después de su cautividad en Babilonia. Tercero.

4 Terceros términos de lo que se hace con los años luego que nace, para dar á entender, que el pueblo se halla desfigurado de todo vicio humano.

5 No solamente para limpiar de las inmundicias con que naciste, sino también para fortificar la piel, y tus miembros. Muchas acciones abominables lavan con agua para este fin á los recién nacidos, mezclando con ella una gualda de sal, para que queden enojados sus carnes.

6 Nadie te más compungió ni hizo contigo odio alguno de los recién nacidos.

7 Con desprecio de tu vida fuiste expuesta y abandonada á todas las inmundicias, para que así murieses. Véase en el *Exod. i.* lo que mandó hacer Pharaón con los recién nacidos de los Hebreos, y la crueldad con que los trataba.

8 En la quassa traspasa el lance de la hija de Pharaón, cuando encontró expuesta en una cisterna de juncos á la niña del río ó Moyses, por quien el Señor había de salvar á su pueblo. Véase el *Exod. ii. 2.*

9 Arrugada en las secundinas, ó inmundicias con que naciste.

10 Compadecido del estado en que te hallabas rodeada en tu sangre, y ya mochianda, tece que vivieses; porque en Dios al decir, es hacer. Aunque te vi tan inmundicia, y á punto de morir, quisó que vivieses, te fortificases y ennobleses. Hizo contigo veces de nodriza, moviendo el corazón de las mujeres Egipcias, para que te fuesen nodrizas contra la orden de Pharaón. *Exod. i. 17.* Los *xxx.* De tu sangre vida.

7. Multiplicatam quasi germen agri dedit: et multiplicata es, et grandis effecta, et ingressa es, et pervenisti ad mundum mulierum: ubera tua intumuerunt, et pilas tuas germinavit: et eras nuda, et confusio plena.

8. Et transivi per te, et vidi te: et ecce tempus tuum, tempus amantium: et expandi amicum meum super te, et operui ignominiam tuam. Et iuravi tibi, et ingressus sum pactum tecum: ait Dominus Deus: et facta es mihi.

9. Et lavé te aqua, et emundavi sanguinem tuum ex te: et unxi te oleo.

10. Et vestisti te discoloribus, et calcavi te ianthino: et cinxi te bysso, et indui te stibilibus.

7. Te hice multiplicar como la yerva del campo: y fuiste multiplicada, y hecha grande, y entraste, y llegaste a los estivos mujeres: se abultaron tus pechos, y brotó tu pelo: y estabas desnuda, y llena de confusión.

8. Y pasé por tí, y te vi: y hé aquí tu tiempo, tiempo de amantes: y extendí mi manto sobre tí, y cubrí tu ignominia. Y te juré, y entré en concierto contigo: dice el Señor Dios: y fuiste mía.

9. Y te lavé con agua, y flijé tu sangre de sobre tí: y te ungi con óleo.

10. Y te vestí de varios colores, y te di calzado morado: y te ceñí de fino lino, y te vestí de telas delgadas.

1 Véase el Ezeq. 1, 7, nat. 6.

2 Llegaste a la edad y tiempo en que las doncellas gustan de agradar, y adornarse para este fin con todo género de galas, y bellas adornas, aunque de todos caricias. Mas abajo se señalan algunas de las que entonces usaban las mujeres. En este modo de hablar figurado se representa el tiempo, que Dios tanta ordenó para poner a su pueblo en libertad, y contraher con él su alianza nupcial en el monte Sinal. Véase el Ezeq. xiv, 5, 6, 7.

3 rón albio, FERRAR. Tu cabello hermoillado. Llegaste a los años de la pubertad.

4 Sin honra, y sin defensa, estando aun en miseria, y cautiva en Egipto.

5 De que se enamorasen de tí, y te tomaran por esposa. Pero por tu pobreza, miseria y desamparo no habo quien te quisiera para esto, hasta que yo lleno de compasión extendí mi capa sobre tí, y te enseñé por mí. Esta era una ceremonia antigua con la que el esposo, en señal de la zona de propiedad, que se adquiría sobre la esposa, y en prueba de su respectiva obligación, y de su protección y amor, cuando la tomaba por mujer, la cubría con la punta de su manto o capa. Bern. ii, 8. Esto era una figura de la justicia, inocencia y pureza de Jesucristo, que delante de Dios cubrió toda la fealdad de su especie la Iglesia: y por este medio adquirió el derecho de ser su cabeza, Señor y Esposo. Sobre este fundamento se estableció la nueva alianza de la ley de gracia.

6 Hice contigo un contrato salubre, de que yo te tomaria por mi pueblo, y tú a mí por tu Dios: y con esto fuiste mía, quiere decir, como explica S. Jerónimo, quedaste unida conmigo en matrimonio: desde entonces te tomé por mujer mía. ¡O disculpas! ¡O amor incomprensible del altísimo Dios a las almas, aunque infinitamente desiguales a su divina grandeza! Véase a JERÓN. ii, 2. Ezeq. xiv, 5, 6, 7.

7 Te lavé de todas las inmundicias, librándote corporalmente de todas las señales de tu miseria y opresión pasada, y enriqueciéndote de mis dones y beneficios: y espiritualmente, limpiándote de tus pecados, que son la inmundicia del alma en que vive el hombre, y olvidando de las gracias de mi espíritu, significadas por la creación, que se usaba comunmente después de laures de las manchas e inmundicias. Bern. ii, 8. Asimismo también usábase las murmuraciones casadas. Bern. ii, 12. En este lavatorio se significa la institución de los sacrosantos: y en la unción, el sacerdocio y todo el culto, que presentaba el Señor a su pueblo.

8 Te di vestiduras bonitas con variedad de colores. Te di el tabernáculo, y las vestiduras sacerdotales. Ezeq. xxviii, Sapient. xviii, 24.

9 MS. 2. E catóide de gadameil. FERRAR. Y calce de tario, que es lo mismo que tejan, como traduce C. B. Entramos ahora traducen a la palabra original hebrea עֲרֵבָה עֲרֵבָה en singular, como se halla en este lugar: y en plural עֲרֵבָה עֲרֵבָה, como se halla en el Ezeq. xxv, 6, y en otras lugares. En todos los cuales pone nuestra Vulgata ianthino, ianthinas, ianthinarum, ianthina: y nosotros hemos traducido con aparente variedad, ya de color de violeta, ya de jacinto, ya de púrpura de jacinto, ya morado. El color de todas estas cosas viene a ser uno mismo, esto es color, que participa del azul, del encarnado, y del morado, que es el que mas sobresale, y atendiendo al significado de la palabra ianthino: la cual es un adjetivo de la voz griega ἰάνθος, que significa una yerba de flor morada, o de color de violeta, o de jacinto, que también los hay morados. Así que considerando solo el color, se ha traducido de aquellos nombres, la palabra ianthina en reos, que ha ocurrido. Pero habiéndose del colorado en este lugar, es muy verisímil la opinión de ALEXANDER y otros muchos, que entienden haber sido hecho de pieles de tejan, animal bien conocido en nuestra España, y de las cuales mandó Dios cubrir por defuera el tabernáculo (Ezeq. xxvi, 14) aunque otros dicen, que eran pieles de otros animales: pero como hay alguna analogía entre la palabra hebrea y la castellana, como en otros muchos de ambas lenguas: no hallamos inconveniente en decir, que cap. calceado preciso fue hecho de pieles de tejan bien adobadas, y pulidas, y teñidas de color morado. No se ha de pensar de aquí, que Dios apruebe el lujo de las galas, que raprobó en las damas de Jerusalén (Isa. cap. iii) mayormente cuando aquí con términos sagrados va Dios hablando por una parte de los singularismos hebreos, que hizo a su pueblo; y por otra de las maldades horrendas con que este pueblo ingrato le correspondió.

10 Del que se hacían los calceadores, o laces, y otras vestiduras sacerdotales. Ezeq. xxviii, 40. Ezeq. xxxi, 1.

11 De un manto, ó velo de finísima tela; como son las de seda. Puede también entenderse el peplo, ó góna

11. Et ornari te ornamento, et dedit armillas in manibus tuis, et circumdavi circa collum tuum.

12. Et dedit in aurem super os tuum, et circumdavi scribas tuis, et circumdavi decoris in capite tuo.

13. Et ornata es auro, et argento, et vestibus de bysso, et polymito, et multicoloribus: similam, et mel, et oleum comedisti, et decora facie es velocitatis nimis: et protectisti in regnum.

14. Et expressum est nomen tuum in gentes propter speciem tuam: quia perfecta eras in decore tuo, quoniam ponieram super te, dicit Dominus Deus.

15. Et habens fiduciam in pulchritudine tua, fornicata es in nomine tuo: et exposuisti fornicationem tuam omni transiitanti ex te.

16. Et sumens de vestimentis tuis fecisti tibi circos sine inde consu: et fornicata es super eis, sicut non est factum, neque futurum est.

17. Et intulisti vasa decoris tui de auro meo, et argenti meo, quae dedi tibi: et fecisti illas imagines masculinas, et fornicata es in eis.

18. Et sumpsisti vestimenta tua multicoloria, et operuisti illas: et oleum meum, et thymum meum posuisti coram eis.

19. Et panem meum, quem dedi tibi, similes, et oleum, et mel, quibus nutrevi te, po-

11. Y te alavi con adornos, y puse brazaletes en tus manos, y un collar al rededor de tu cuello.

12. Y puse un pendiente sobre tu cara, y zarcillos en tus orejas, y corona de hermosura en tu cabeza.

13. Y fuiste ataviada de oro y de plata, y viste la vestida de lino fino, y de bordados, y de muchos colores: comiste la flor de la harina, y miel, y óleo, y fuiste muy extremadamente hermosa: y llegaste hasta ser reina.

14. Y se esparció tu nombre entre las naciones por tu hermosura: porque tú eras perfecta por tu belleza, que yo había puesto sobre tí, dice el Señor Dios.

15. Mas confiada en tu beldad, fornicaste en nombre tuyo: y expusiste tu fornicación a todo el que pasaba, para ser de él.

16. Y tomando de tus vestiduras te hiciste alforjas de aquí y de allí cosidas: y fornicaste con ellos, como no ha sucedido, ni sucederá.

17. Y tomaste los vasos de tu hermosura de mi oro y de mi plata, que te di: y te hiciste imágenes de hombres, y fornicaste con ellas.

18. Y tomaste tus vestiduras de muchos colores, y las cubriste: y mi óleo, y mis perfumes pusiste delante de ellas.

19. Y el pan, que te di, la flor de la harina, y el óleo, y la miel, con que te alimenté, pusiste

mucho, con que las mujeres principales en el Oriente se cubrían de pieles de cabra en señal de vergüenza, y de señal al macho.

1 Te regalé con toda variedad de ricos galas.

2 MS. 2. Adornas. FERRAR. Adornas. En Isaias xiv, 21, scribam plaudia preciosa que cingat dno fronte.

3 Señal de género de adorno, véase el Génes. xxvii, 22, et Isai. xiv, 21.

4 Se hizo aquí alusión a la flora del soberano pontífice, 6 a la plancha de la santidad, que en otros lugares de la Santa Escritura es llamada corona y diadema. Ezeq. xiv, 16. Sap. xviii, 24.

5 MS. 6. De veneno.

6 MS. 2. Adornas. En lugar de las bellotas, zarcillos, ó pases sacos, que usaban en Egipto, te di ya un pan muy delicioso compuesto de flor de harina, miel y aceite, añadiendo al mismo, y a los delicados frutos de la tierra de Chanaan. Ezeq. xiii, 5.

7 Hasta llegar a ser un reino grande y glorioso.

8 Y fuiste nombrada entre las gentes, ganándote su admiración por la belleza de mis leyes y buen gobierno: y mas por la grandeza del culto magnífico, que me adbas. Así se verificó, cuando la reina Sábá fué a visitar a Salomón.

9 Mas tema de osadía y de presunción por los dones que recibiste de mí olvidando el yugo de mi obediencia, desprecia tu santidad y como si no dependieras de mí, te prostituiste con el mayor desprecio y escandalizaste, a todo el que pasaba, esto es, el culto de los ídolos de todas las naciones, que te se ponían delante.

10 Abusaste de los adornos preciosos que yo te había dado: pues adornabas con ellos los ídolos y los ídolos en los ídolos. Lo que muestra Vulgata dice, te hiciste albos, dicen los xxxi te hiciste ídolos. Esta explicación no la desaproba S. Jerónimo. Quien dice, que de las vestiduras de varios colores cosió, es hijo vestida con la idea S. Jerónimo, que quiere decir, de muchas vestiduras: y vestiduras llamáramos vestido de botarga por sus varios colores. Costado de aquí y de allí, significa los remiendos de varias telas, cosidas unas con otras.

11 MS. 6. Los palamitos de la apostura.

12 Y las adornas. Aquí se hace alusión particularmente a los ídolos, que hizo fundir Ahab de los vasos sagrados del templo, y a los que erigió en todas las esquinas de Jerusalén: todo lo cual fué destruido en el reinado del padoz Ezequías. Véase IV Reg. xxviii, 24, y II Paral. xxx, 14.

13 Véase el Ezeq. xiii, 23, 24. — 14 Haciendo tales ofrendas a los ídolos.

A. T. V. IV.

39. El dabo te in manus eorum, et destruent lupanar tuum: et demolentur prostibulum tuum: et denudentur te vestimentis tuis: et auferent vasa decoris tui: et derelinquent te nudum, planamque ignominia.

40. Et adducet super te multitudinem, et lapideabunt te lapidibus, et cruciabunt te gladiis suis.

41. Et comburent domos tuas igni, et facient in te iudicia in oculis mulierum plurimarum: et desines fornicari, et mercedes ultra non dabis.

42. Et requiescet indignatio mea in te: et auferetur zelus meus a te, et quiescam: nec irascar amplius.

43. Eo quod non fueris recordata dierum adolescentie tue, et provocasti me in omnibus his: quapropter et ego vias tuas in capite tuo dedi, ait Dominus Deus, et non feci juxta scelera tua in omnibus abominabilibus tuis.

44. Ecco omnis, qui dicit vulgo proverbium, in te assumet illud, dicens: Sicut mater tua et filia ejus.

45. Filia matris tuas tu, quem projecit virum suum, et filios suos: et soror sororum tuarum es tu, quem projecerunt viros suos, et filios suos: mater vestra Cetha, et pater vester Amorrhæus.

46. Et soror tua major, Samaria, ipsa et filiae ejus, quae habitant ad cisioram tuam:

39. Y te entregaré en manos de ellos, y destruirán tu bordel: y demolirán tu ramera: y te desnudarán de tus ropas, y robarán los vasos de tu hermosura: y te dejarán desnuda, y llena de ignominia.

40. Y traerán sobre tí muchedumbre, y te apedrearán con piedras, y te matarán con sus espadas.

41. Y quemarán de fuego tus casas, y harán en tí juicios á vista de muchísimas mujeres: y cesarás de fornicar, y nunca mas darás pagas.

42. Y cesará mi indignación contra tí: y se apartará mi zelo de tí, y descansaré: y no me enojaré mas.

43. Porque no te has acordado de los días de tu mocedad, y me hiciste enojar con todas estas cosas: por lo cual yo también he hecho sacar tus caminos sobre tu cabeza, dice el Señor Dios, y no hice según tus maldades: en todas tus abominaciones.

44. Mira que todo el que profiere aquel proverbio común, te lo aplicará á tí, diciendo: Cual la madre, tal su hija.

45. Tú eres hija de tu madre, que desechó á su marido, y á sus hijos: y tú eres hermana de tus hermanas, que desecharon á sus maridos y á sus hijos: vuestra madre es Cetha, y vuestro padre es Amorrhéo.

46. Y tu hermana mayor es, Samaria ella y sus hijas, que moran á tu izquierda: y la hermana

soror autem tua minor te, quae habitat a dextris tuis, Sodoma, et filiae ejus.

47. Sed pec in vis earum ambulasti, neque secundum scelera earum fecisti auxilium mihi: pone sceleratiora fecisti illis in omnibus vis tuis.

48. Vivo ego, dicit Dominus Deus, quia non feci Sodoma soror tua ipsa, et filiae ejus, sicut fecisti tu, et filiae tuae.

49. Ecce haec sunt iniquitates Sodoma: superbia, superbia, satietates panis ei abundantes, et olum ignis, et filiarum ejus: et magnam egemo, et pauperi non porrigebant.

50. Et elevatae sunt, et fecerunt abominabiles coram me: et abstuli eas sicut videris.

51. Et Samaria dimidium peccatorum tuorum non peccavit: sed videris eas sceleribus tuis, et justificasti sorores tuas in omnibus abominabilibus tuis, quas operata es.

52. Ergo et tu porta confusionem tuam, quem videris sorores tuas peccatis tuis, sceleratiora ab eis: justificasti sunt enim a te: ergo et tu confunderis, et porta ignominiam tuam, quem justificasti sorores tuas.

53. Et conversam restituens eas conversione Sodomorum cum filiabus suis, et conversione Samariae, et filiarum ejus, et conversionem reversionem tuam in medio earum,

menor que tú, que mora á tu derecha, Sodoma, y sus hijas.

47. Mas ni aun te quedaste un poco atrás en seguir sus caminos, y en hacer según sus maldades: sino que casi las hiciste peores que aquellas en todos tus caminos.

48. Vivo yo, dice el Señor Dios, que no hizo Sodoma tu hermana, ella y sus hijas, como hiciste tú y las hijas.

49. Mira: esta fué la maldad de Sodoma tu hermana, la soberbia, la hartura de pan, y la abundancia, y la ociosidad da ella y la de sus hijas: y no alargaban la mano al necesitado y al pobre.

50. Y engriéronse, ó hicieron abominaciones delante de mí: y yo las destruí como tú has visto.

51. Y Samaria no pecó la mitad de tus pecados: sino que las sobrepujaste en las maldades, y hiciste buenas á las hermanas por todas tus abominaciones, que has cometido.

52. Así pues lleva tambien tu confusión, tú que venciste á las hermanas en los pecados, obrando con mayor malicia que ellas: porque por tí han sido hechas buenas: por eso confíndete tú tambien, y lleva tu ignominia, que has hecho buenas á las hermanas.

53. Y yo las restableceré haciendo volver del cautiverio á Sodoma con sus hijas, y haciendo volver á Samaria con sus hijas: y á tí tambien te haré volver en medio de ellas.

porque lo había sido en poder, grandeza y población. Tú y tus dos hermanas Samaria y Sodoma, sois muy parecidas en los pecados, como hermanas que sois, ó hijas de una misma madre: Deuter. xxxii, 32. hablas í, m. Jerusalén, y, y por eso tendrás tal la misma suerte que ellas. Se debe advertir, que los Hebreos llamaban *medio de* á Medias, á *la izquierda* al Septentrion, porque esta es la situación que tenían Samaria y Sodoma respecto del templo.

1 Pero tú no te contentaste con imitarlas, ó igualarlas, quedándote un poco atrás en las maldades, sino que las excediste, y te adelantaste á ellas un largo trecho. Jerusalén imitó primero la iniquidad de Samaria, y haciendo después en la maldad, abrazó tambien las execrables abominaciones de Sodoma, y por último excedió á entrambas en la malicia.

2 He aquí este fué la iniquidad de Sodoma, que fué el origen y raíz de todas sus exccesos: su orgullo, sus envidia, su inja, su ociosidad, y sus entrañas cerradas á la compasión y misericordia. Como si dijera: Sodoma recibió de mí solamente bienes temporales: mas no los espirituales de mi palabra y alianza como tú: y fuera de esto, su mayor pecado sostenía la provocation de los preceptos de la segunda tabla: pero el tuyo va derechamente contra la primera, por cuanto después de tantos beneficios me has vuelto las espaldas, abandonando mi servicio y culto, y aborreciendo el de los ídolos.

3 Véase el Génes. xxi, y *Amos* i, 25.

4 Porque has recibido de mí mayores gracias: te he exhortado, corregido, y tolerado con larga paciencia y mansedumbre: has visto los ejemplos, que yo he hecho sobre ellas, y así no hay con quien comparar tu ingratitude y contumacia.

5 Has dado lugar á que sus exccesos comparados con los tuyos, parecían excusables: y ellos inocentes, pues las junto á tí. JEREM. iii, 11. Esto mismo echó en cara el Salvador á los de Capharnaüm. MATTH. xi, 21, 23, et xii, 41, 42.

6 El sentido es este: Yo haré, ó Jerusalén, que tus cautivos vuelvan á su patria juntamente con los de Samaria, de las diez tribus, con los que quedaron de la Penitencia, y con los Moabitas y Ammonitas, que eran descendientes de Sodoma de las dos hijas de Lot, el cual había morado largo tiempo en esta ciudad: todos los cuales fueron llevados cautivos por Nabuchodonosor en el mismo tiempo, que los Judíos. JEREM. xliii, 47, y xlii, 6. Todo esto es sentido alegórico mira á la redención del género humano por el Mesías: y poniendo aquí el profeta los últimos á los Judíos, da á entender, que los Gentiles anglician en mayor número, y con mas fervor á Jesucristo, para seguir la luz de su Evangelio.

a Génes. xii, 24.

* Tu ciudad misma de Jerusalén, ó todo el Estado, en el cual públicos ó impunemente se toleraba la idolatría dándose culto á los ídolos, vv. 24, 31.

2 Todas las cosas mas hermosas que tienes. Hebraismo. Todas tus riquezas, y las joyas que servían para tu adorno.

3 Te entregaré á una multitud de pueblos, para que te apedreen como adúltera. Esta es la pena fulminada por la ley. LEVIT. xx, 10. Deuter. xxii, 22. JOHNS. viii, 5. Y á este modo parece que trataron á Jerusalén, arrojando contra ella en su sitio piedras de enorme peso con las catapultas y otras máquinas.

4 Tomarán de tí una justa venganza con muchas maneras de castigos.

5 Muchas naciones y pueblos, de que será compuesto el ejército de los Caldeos, que vendrá á castigar tus exccesos.

6 Porque la habré desatendido y empleado de lleno contra tí y tus maldades.

7 Abandonándote, como una cosa perdida, ó inaccesible, á tus maldades y pecados. Este es el mayor castigo que pueda dar Dios al pecador. Otros explican esto en sentido favorable: Para que cesase la prostitucion de Jerusalén, y por consiguiente la ira del Señor por ella, era necesario que fuese enteramente destruida. Lo que en sentido espiritual tuvo lugar con la venida del Mesías.

8 He hecho que recalga sobre tí los desórdenes de tu vida.

9 Y aun así no te he castigado como merecían tus iniquidades. El Hebreo: Y no hiciste penitencia: pesaste sobre todas tus abominaciones.

10 Por madre entiendo los pueblos Cetha y Chanaan, á quienes habían sucedido los Judíos, no solamente en la posesion de la tierra, sino tambien en la impiedad y en las costumbres, v. 3, y estos pueblos son señalados por haber servido á los demonios, y sacrificado á los ídolos. Deuter. xviii, 9, 10, etc. Tu madre por sus maldades fué destruida: tú que la has imitado, lo serás tambien.

11 A Dios, su Criador, y legislador de todos, cuyo consentimiento y culto abandonaron aquellas naciones, para abrazar á sus demonios.

12 Porque los sacrificaban á los ídolos.

13 Jerusalén era la capital del reino de Judá, y Samaria del de Israel, ó de las diez tribus. Esta es llamada hermana mayor, porque el reino de Judá solamente constaba de dos tribus.

14 Las ciudades que de ella dependen: y lo mismo se ha de entender de Sodoma, ó quise Rama hermana menor.

a IV Reg. xxv, 9.

54. Ut pories ignominiam tuam, et confundaris in omnibus, quæ fecisti consolans eas.
55. Et soror tua Sodoma, et filia ejus revertentur ad antiquitatem suam: et Samaria, et filia ejus revertentur ad antiquitatem suam: et tu, et filia tua revertimini ad antiquitatem vestram.

56. Non fuit autem Sodoma soror tua audita in ore tuo, in die superbiae tuae.

57. Antiquam revelaretur malitia tua: sicut hoc tempore in opprobrium filiarum Syriæ, et cunctarum in circuitu tuo filiarum Palaestinarum, quæ ambiant te per egyptum.

58. Sedes tuam, et ignominiam tuam tu portasti, ait Dominus Deus.

59. Quia hec dixit Dominus Deus: Et faciam tibi, sicut despectisti juramentum, ut irritum faceres pactum:

60. Et recordabor ego pacti mei tecum in diebus adolescentiæ tuæ: et suscitabo tibi pactum sempiternum:

61. Et recordaberis viarum tuarum, et confundaris: cum receperis sorores tuas tuas majores cum minoribus tuis: et dabo eas tibi in filias, sed non ex pacto tuo:

62. Et suscitabo ego pactum meum tecum: et scies quia ego Dominus,

63. Para que te acuerdes, et confundaris, et non sit tibi ultra aperire os præ confusione tua, cum placatus tibi fuero in omnibus, quæ fecisti, ait Dominus Deus.

54. Para que lleves tu ignominia, y te confundas de todo lo que hiciste por consolarte.

55. Y tu hermana Sodoma y sus hijas volverán á su antiguo estado: y Samaria y sus hijas volverán á su estado antiguo: y tú también y tus hijas volveréis á vuestro primitivo estado.

56. Y Sodoma tu hermana no fué oída en tu boca, en el día de tu soberbia.

57. Antes que se descubriese tu malicia: como lo ha sido en este tiempo para esprobro de las hijas de Siria y de todas las hijas de los Filisteos en tu contorno, que te cercan á la redonda.

58. Tú llevaste tu maldad y tu ignominia, dice el Señor Dios.

59. Porque esto dice el Señor Dios: Y te trataré á tí, como tú despreciaste el juramento, para anular la alianza:

60. Y yo me acordaré de mi alianza contigo en los días de tu mocedad: y renovaré contigo una alianza eterna:

61. Y te acordarás de tus caminos, y te avergonzarás: cuando recibieres á tus hermanas mayores que tú, con las menores que tú: y te las dará por hijas, mas no en virtud de tu pacto:

62. Y renovaré yo mi alianza contigo: y sabrás que yo soy el Señor.

63. Para que te acuerdes, y te confundas, y que no puedas tú abrir mas la boca de vergüenza, cuando me hubiere aplacado contigo sobre todas las cosas que hiciste, dice el Señor Dios.

1 Ó sea, *excusarlas*, viéndolas consoladas en sus maldades, y consolándose, como suelen las indias, con tu castigo mayor que el egipto, por lo que entendían, que su pecado no fué tan grave. Y en el sentido alegórico: Llevará el peso de su ignominia, que lleva muy merecido, cuando vengas venir los Gentiles de Oriente y de Occidente sentarse en el convite del Padre de familias con Abraham, y con Isaac en el reino de Dios; y que tú y tus hijos estéis echados fuera. Entonces estos pueblos se consolaban, viendo que sus profetas á tí.

2 A su estado y libertad antigua. El sentido es el mismo, que queda explicado.

3 Cuando engranda y ufana abusabas de mis dones, te desechabas de tomar en tu boca el nombre de Sodoma, mirándola como pecadora y abominable, y teniéndote por justa, y que no merecies ser tratada como ella; pero, ¿cuál será ahora tu vergüenza y confusión, cuando veas, que descubierta tu malicia, es menor la suya, y que tu es el aprobado y el blanco de los escarajos de los Syros y de los Philisteos tus vecinos?

4 Llevarás la pena de tu maldad, en esta ignominia y afrenta con que no permanecerás á la vista de todas las gentes.

5 Te castigaré á tí por medio de los Caldeos, como lo fuere morociego, por haber despreciado y quebrantado mi alianza. O también: así como tú has quebrantado el pacto, y el tratado que hiciste conmigo de ser mi hijo y aborrimiento; así yo también revocaré el que hice contigo de protegente, y colmarte de toda suerte de bienes, y a mi cumpliré las amenazas que prometí contra los transgresores de mi ley, *Deuter. xxv. 16, y xxx. 12, etc.*

6 Mas aunque tú me has despreciado de esta manera, no por eso dejaré yo de acordarme de la alianza que hiciste conmigo en el Sinai en el tiempo de tu mocedad. Te castigaré, y te abriré el camino al arrepentimiento, y á un nuevo tratado y pacto que sea eterno. Y cuando esto tenga cumplimiento, y te acuerdes de tus extravíos y maldades antiguas; te avergonzarás de tí misma, y აღentrarás en grande bondad y misericordia. Entonces recibirás en tu seno á tus hermanas, no ya como á tales, sino como á hijas, y del mismo modo á los otros pueblos y naciones. Y esto no se hará en virtud de la antigua alianza, que yo celebré contigo por medio de Moisés: sino en virtud de otra nueva, que fundaré y estableceré con la sangre y con los méritos de Jesucristo. La Iglesia de Jerusalem, compuesta al principio toda de Hebreos, fué la madre de todas las otras Iglesias, que se formaron de los Gentiles convertidos á la fe.

7 Para que como oprimido y agobiado de la multitud de mis misericordias y beneficios, no puedas abrir la boca contra mí, para quejarte, viendo que en vez de descargar contra tí mi justa ira, que tenías tan merecida por las pecadas, te he puesto delante la reconciliación y la paz, y el camino de poder llegar á la salud.

CAPÍTULO XVII.

Rebelión por Sefar, y después á las ciaras, anuncia la rebelión de Sedecias rey de Judo contra el rey de Babilonia, acompañada de perjurio contra su mismo Dios, de donde se seguirá su castigo, y la ruina de todo el Estado; pero prometiéndole después el restablecimiento del reino de Israel.

1. Et factum est verbum Domini ad me, di-

ciendo:

2. Fili hominis propone enigmas, et narra parabolas ad domum Israël,

3. Et dices: Hæc dicit Dominus Deus: Aquila grandis magnarum alarum, longo membrorum ductu, plena plumis, et varietate, venit ad Libanum, et tulit medullam cedri.

4. Summitatem frondium ejus avulsit: et transportavit eam in terram Chanaan, in urbem negotiorum posuit illam.

5. Et tulit de semine terræ, et posuit illud in terra pro semine, ut firmaret radicem super aquas multas: in superficie posuit illud.

6. Cumque germinasset, crevit in vineam latorem humi statura, respicientibus ramis quæ ad eam: et radices ejus sub illa erant. Facta est ergo vinea, et fructificavit in palmis, et emisit propaggines.

7. Et facta est aquila altera grandis, magnis alas, multisque plumis: et ecce vinea ista quasi mittens radices suas ad eam, palmites

1. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

2. Hijo de hombre, propon un enigma, y cuenta una parábola á la casa de Israel,

3. Y dirás: Esto dice el Señor Dios: Una águila grande, de grandes alas, y de miembros muy extendidos, llena de plumas, y de variedad, vino al Libano, y tomó el medollo del cedro.

4. Arrancó la punta de sus renuevos: y llevóla á la tierra de Chanaan, púsole en una ciudad de traficantes.

5. Y tomó de la simiente de la tierra, y púsole en un campo para sembrarla, para que echara firme raíz sobre muchas aguas: púsole en la superficie.

6. Y cuando hubo brotado, creció en una viña muy ancha de poca elevación, cuyos vástigos miraban á ella: y sus raíces estaban debajo de aquella. Hízose pues viña, y fructificó en sarmientos, y echó mugroses.

7. Y vino otra águila grande, de grandes alas, y de muchas plumas: y hé aquí esta viña, como que revolvió sus raíces, y extendió sus

1 Las alas: *Sifra* y *Sifra*. Una parábola ó razonamiento figurado, apto á representar una cosa por otra, lo que era muy conforme al gusto de los Orientales.

2 El águila era sagrada del imperio, y aquí es un hermoso símbolo de Nabuchodonosor rey de los Caldeos.

3 Que lleva á sus órdenes numerosos ejércitos. — ¡ Cuál imperio se extendió mucho.

4 De plumas de varios colores: porque su ejército constaba de gentes de diversas lenguas y costumbres.

5 A la Judo, cuyo término es el Libano, y que muchas veces se comparaba á un frondoso y denso bosque de hermosas plantas. *Zacharias II. 1.*

6 MS. 5. *Los sarmientos de las ramas del corvo.* Los principes de la familia real, y los grandes, que se llevó con Jeronías.

7 Aquí no es nombre propio, sino apelativo, de los mercaderes, á traficantes, como después dice. De modo que quedará que dice *mercader*, como se explicó en los *Proverb. xxx. 24.*

8 En Babilonia, que entonces era una ciudad de grande comercio.

9 Es el reino de la Judo, que era de la familia real, y no paterno de Jeronías.

10 Para que se conservase el cetro en la familia real. — 11 Solo gran multitud de pueblos.

12 Como si dijera: No lo planté muy profundo, sino en superficie, y muy inmediata á la superficie de la tierra, para que no rebasase muy hondas las raíces. Esto es, porque le estableció rey, pero fué con limitado poder, y con cierta dependencia, de manera que á su arbitrio podía removerle, y haciéndole pagar ciertos tributos, como se explica en el versículo siguiente. El Hebreo: *Púsole como un saque*, vld á otra planta de pocas raíces.

13 Sedecias tuvo un reinado feliz, y se mantuvo en la entera posesión de todos sus dominios, mientras guardó la fe, que había jurado á los Caldeos.

14 Con lo que da á entender, que se consideraba mas bien como un vasallo, que como un soberano independiente.

15 Del águila; esto es, dependiente y súbdito de Nabuchodonosor.

16 Esgruía, y tuvo hijos, como puede verse en *Jerem. xii. 16.*

17 Se refiere en esta al rey de Egipto, que era también muy poderoso, con el cual se alió Sedecias, y faltando al juramento y tratado, que tenía hecho con Nabuchodonosor, se rebeló contra él. *J.P. Reg. xxiv. 16.*

sus extendit ad illam, ut irrigaret eam de arcolis germinis sui.

8. En la tierra bona super aquas multas plantata est: ut faciat frondes, et portet fructum, ut sit in vincum grandem.

9. Dicit: Haec dicit Dominus Deus: Ergone prosperabitur? nonne radices ejus evellat, et fructus ejus distringat, et siccat omnes palmites germinis ejus, et arcescet: et non in brachio grandi, neque in populo multo, ut evelleret eam radices?

10. Ecce plantata est: ergone prosperabitur? nonne cum iugiter eam ventus urens siccat, et in arce germinis sui arcescet?

11. Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

12. Dicit ad domum exasperantem: Nescitis quid ista significant? Dicit: Ecce venit rex Babylonis in Jerusalem: et assumet regem et principes ejus, et adducet eos ad semetipsum in Babylonem.

13. Et idcirco de semine regni, ferietque cum eo foedus: et ab eo accipiet iusjurandum. Sed et fortes terras tollet.

14. Ut sit regum humile, et non elevetur, sed custodiatur pactum ejus, et servet illud.

15. Qui recedens ab eo misit nuntios ad Egyptum: ut daret sibi equos, et populum multum. Numquid prosperabitur, vel concutietur saltem qui fecit haec? et qui dissolvit pactum, numquid effugiet?

16. Vivo ego, dicit Dominus Deus: quoniam in loco regis, qui constituit cum regem, cuius fecit iudicia iusjuramentum, et solvit pactum, quod habebat cum eo, in medio Babylonis morietur.

sarmientos: hinc illa, para que la regada con los caudales de su fecundidad.

8. Plantada fée en buena tierra sobre muchas aguas: para que eche hojas, y lleve fruto, y se haga grande vña.

9. Dicit: Esto dice el Señor Dios: ¿Que acaso prosperará? ¿no arrancará sus raíces? y acortará sus frutos, y secará todos los sarmientos que habia brotado, y quedará árida: y no con fuerte brazo, ni con mucho pueblo, para arrancarla de raíz?

10. Mira, ha sido plantada: ¿pues acaso prosperará? ó luego que la tocare el viento quemador, ¿no se secará, y quedará árida en los caudales de su fecundidad?

11. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

12. Dicit á la casa exasperadora: ¿No sabéis qué significan estas cosas? Dicit: Mira el rey de Babilonia viene á Jerusalem: y tomará al rey y á sus príncipes, y los llevará á su reino á Babilonia.

13. Y tomará uno de la estirpe real, y hará alianza con él: y recibirá de él juramento. Y aun quitará los fuertes del país.

14. Para que quede el reino abatido, y no se levante, sino que guarde su pacto, y lo observe.

15. El cual apartándose de él, envió mensajeros á Egipto, para que le diese caballos, y mucha gente. ¿Acaso prosperará, ó conseguirá salud quien esto hizo? y el que quebrantó el pacto, ¿por ventura escapará?

16. Vivo yo, dice el Señor Dios: que en el país del rey, que le hizo rey, cuyo juramento quebrantó, y rompió el tratado que tenía con él, en medio de Babilonia morirá.

1 FERRAR. Provenas. Esta segunda agüla es símbolo expreso de Pharao Egipto, rey de Egipto.

2 Sostuviese, y acortaría con sus fuerzas contra los Caldeos. Jeremias xxvii, 7. Se hace aquí alusión á los caudales ó acuosas, por donde los Egipcios conducían las aguas del Nilo, para regar sus campos y posesiones. Deut. xi, 10.

3 Como si dijera: No tenía necesidad de pedir este socorro, sino de estarse quieto disfrutando los bienes, que le ofrecía una tierra tan buena, como la que posea, bajo la protección, y á la sombra del poder del rey de Babilonia. Inútil que el Señor dispusiese otra cosa. Y así en rubicones y solerías le indujeron á zanjar el yugo, y á dárle la religión del juramento.

4 La primera agüla Nabuchodonosor.

5 Acaso no destruirá al Caldeo toda la fuerza y fundamento de su poder?

6 No se pelearán la vida á los niños. — 7 Los príncipes de la estirpe real, los grandes del reino.

8 Nabuchodonosor en un encuentro destruyó á los Egipcios, y quedándose en Belchias como por diversión, en vez á Jerusalem á Nabuzardan, general babilonio, y este acabó la guerra. 1.^a Reg. xlii.

9 Un viento solano de Oriente ó Eri, que esto significa el Hebreo קָדִי , para simbolizar á los Caldeos, que están al Est á Oriente de la Judea.

10 Estos futuros se deben entender como preséjos, porque ya habia seis años, que Jechonías habia sido llevado cautivo con otros á Babilonia. Así lo ven los Hebreos, particularmente cuando van acompañados del 1.^o año, que las gramáticas hebreas convierten, como aquí sucede.

11 Uno del linaje, ó familia del rey, y este fée Sedecias, v. 5.

12 Que quedará establecido rey de la Judea, pero tributario del él. — 13 Que fée el de fidelidad y vasallaje.

14 Á Jechonías, y otros de los principales, para debilitar las fuerzas del reino, y tenerlos consigo como en rehenes.

15 MS. 3. En corrección de él. En Babilonia, como dice después.

17. Et non in exercitu grandi, neque in populo multo faciet contra eum Pharao presulum: in iactu aggeris, et in extinctione valorum ut interficiat animas multas.

18. Spreverat enim iusjuramentum ut solveret foedus, et ecce dedit munus suum: et cum omnis haec fecerit, non affliget.

19. Propitius haec dicit Dominus Deus: Vivo ego, quoniam iusjuramentum, quod spreverat, et foedus, quod praevaricatus est, ponam in caput ejus.

20. Et expandam super eum rete meum, et comprehendetur in sagena mea: et adducam eum in Babylonem, et iudicabo eum ibi in praevaricatione, quia desepxit me.

21. Et omnes profugij ejus cum universo agmine suo, gladio cadent: residui autem in omnem ventum dispergentur: et scietis quia ego Dominus locutus sum.

22. Haec dicit Dominus Deus: Et sumam ego de medulla cordi sublimis, et ponam de vertice ramorum ejus tenorem distinguam, et plantabo super montem excelsum, et eminebam.

23. In monte sublimi Israel plantabo illud, et erumpet in germem, et faciet fructum, et erit in cedrum magnam: et habitabunt sub ei omnes volucres, et universum volatilis sub umbra frondium ejus nidificabit.

24. Et sciet omnia ligna regionis, quia ego Dominus humiliavi lignum sublime, et

17. Y no con grande ejército, ni con mucho pueblo hará guerra Pharao contra él: en levantar terraplenes, y en construir trincheras, para matar muchas almas.

18. Porque habia despreciado el juramento para romper la alianza, y hé aquí dió su mano: y pues que todo esto hizo, no escarpará.

19. Por tanto esto dice el Señor Dios: Vivo yo, que el juramento que despreció, y la alianza que faltó, pondré sobre su cabeza.

20. Y extenderé mi esparavel sobre él, y será cogido en mi red barradera: y le llevaré á Babilonia; y allí lo juzgaré por la praevaricación con que me desprecia.

21. Y todos sus fugitivos con todo su escudron caerán á espada: y los que quedaren serán esparcidos á todo viento: y sabrás que yo el Señor he hablado.

22. Esto dice el Señor Dios: Y tomaré yo del medollo del alto cedro, y le pondré de lo alto de sus ramos desgajaré un ramuello, y lo plantaré sobre un monte alto y descollado.

23. En el alto monte de Israel lo plantaré, y brotará un pimpollo, y dará fruto, y se hará un grande cedro: y habitarán debajo de él todas las aves, y los volátiles de toda especie anidarán á la sombra de sus hojas.

24. Y sabrán todos los árboles de esta region, que yo el Señor humillé el árbol alto, y ensal-

1 El sentido de este versículo es, que Nabuchodonosor, para destruir el reino de Sedecias, sin embargo de la protección de Pharao, no necesitará de grandes ejércitos, ni de fuertes grandes terraplenes, ó abrir muchas fosas, sino que en un solo encuentro lo destruirá. Para esto, antes del *in iactu aggeris*, se entendió en repetida la conjunción *et*, según el genio de la lengua hebrea. Y que este sea el sentido y la explicación de este versículo, se ve por la versión de la Biblia Francmense, que dice así: *Y no con fortaleza grande, ni con compañías muchas hará con el Farao en la pelea: ni en fraguando torre para injar almas muchas.*

2 A Pharao, haciendo con él un nuevo tratado, rompiendo el que antes tenía hecho con Nabuchodonosor, y falsando el juramento. Y aunque hacia esto para su mayor seguridad, de nada le valió.

3 La venganza en su persona. De aquí resulta una doctrina muy importante. Hubo algunos escritores, que con poca calma dijeron: Que era lícito al príncipe ó á cualquier cristiano faltar á los tratados, promesas ó juramentos hechos á los infieles á herges. En este lugar ningún otro pecado de repudando su Sodalidad, alio el haber falsado el tratado y juramento, que tenía hecho con un príncipe infiel, como era Nabuchodonosor: y por esto es condenado á ser puesto en las manos y á discreción de sus enemigos. De todo lo cual se infiere, que dicha opinión es detestable. No se habla aquí de los tratados, que no se pueden guardar sin impiedad, ó sin pecado: porque estos con hombres contra justicia, son malos, y á nada obligan. Se habla solo de aquellos, que se hacen con equidad, ó que aunque se violaron violenta y arrebatadamente, esto no obstante se pueden observar sin menoscabo de la justicia, como es el del presente lugar.

4 Muestra aquí, ó amenaza, que castigará á chibcos y grandes, butana y malos, sin que se libre ninguno.

5 Uno de la estirpe real de David.

6 Uno de los hijos ó nietos de Jeconías. Este fée Zerobabel, nieto de Jeconías, que fée el que volvió á Jerusalem con los cautivos de Babilonia. Mas toda esta magnífica profecía no puede tener su entero cumplimiento, ni puede entenderse sino del Mesías: su reino tuvo principio, cuando después de su resurrección dijo: *Toda potestad me ha sido dada en el cielo y en la tierra: por tanto id, y enseñad á todas las gentes, etc.* MATHE. XXVIII, 11, 18. En estas aves, que aquí se indican, se entienden los poderosos y sabios de este siglo, reyes y filósofos, que envolviendo su cuello al yugo grave de Inestabilidad, se pusieron á reposar á la sombra de las alas de su protección. MATHE. II, 1, 2, 3. EXOD. XX, 41. NUM. XI, 11.

7 A Sedecias. El árbol humilde, ó Jechonías. Véase el iv de los Reyes etc. En este árbol alto en entiendo el pueblo de los Hebreos; en el árbol humilde, á Jeconías humillado; y en el que parecía seco, el reinado de David, cuya raíz se conservaba oculta; ó tambien el pueblo de los Gentiles, que se convirtió.

8 Supra xvi, 13. Infra xxix, 3.

A. T. T. 19.

exaltavi lignum humile: et siccavi lignum viride, et frondere feci lignum aridum. Ego Dominus locutus sum, et feci.

cé el árbol humilde: y sequé el árbol verde, á hico: y revardécí el árbol árido. Yo el Señor dije, é hico.

CAPÍTULO XVIII.

El profeta declaró á los Judíos, que el Señor juzga á todos justamente: que odia al que perverso en sus pecados ó en los de sus padres, ó que se aparta de la santidad y de la justicia: y por el contrario, que perdona al que se convierte á él, y se aparta de sus pecados y de los de sus padres. Escribe al pueblo la conversión.

1. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

2. Quid est quod inter vos parabolas veritas in proverbium istud in terra Israël, dicentes: "Patres comederunt uvam acerbam, et dentes filiorum obtusescunt?"

3. Vivo ego, dicit Dominus Deus, si erit ultra vobis parabola hæc in proverbium in Israël.

4. Ecce omnes animæ, meæ sunt: ut anima patris, ita et anima filii mea est: anima, que peccaverit, ipsa morietur.

5. Et vir si fuerit justus, et fecerit iudicium et iustitiam,

6. In montibus non comederit, et oculos suos non lavaverit ad idola domus Israël: et uxorem proximi sui non violaverit, et ad mulierem menstruam non accesserit:

7. Et hominem non contristaverit: pignus debitori reddiderit: per vim nihil rapuerit: panem suum esurienti dedit, et nudum operuerit vestimento:

1. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

2. ¿Por qué causa habéis convertido en proverbio esta parábola? en tierra de Israel, diciendo: Los padres comieron el agraz, y los hijos sufren? la dentera?

3. Vivo yo, dice el Señor Dios, que esta parábola no será mas para vosotros un proverbio en Israel.

4. Hé aquí todas las almas son mías: como el alma del padre, así el alma del hijo es mía: el alma que pecare, esa morirá.

5. Y el varón si fuere justo, é hiciere juicio y justicia,

6. Si no comiere en los montes, y no alzare sus ojos á los ídolos de la casa de Israel: y no violare la mujer de su prójimo, ni se llegare á la mujer menstruosa.

7. Y no contristare á hombre: volviere la prenda al deudor: no tomare nada ajeno por fuerza: diere su pan al hambriento, y al desnudo cubriere con vestido:

1 Y haré y cumpliré cuanto he pronunciado. El profeta por el futuro.

2 C. R. ¿Que refranista este refran?

3 Nuestros padres pecaron, y nosotros sus hijos sufrimos la pena de su pecado. Véase sobre esto á Jeremías xxxi, 29. Thren. v, 7. La metáfora de la dentera que causa el agraz masado, es una semejanza muy oportuna, para significar el pecado de los primeros padres transmitido por origen á todos sus descendientes, como cuando la fe cae. Y como en todo este capítulo no se habla de este pecado original, sino de los pecados personales, por eso los dice Dios á los Judíos por boca del profeta: ¿Porqué de una parábola propia para explicar una cosa determinada y cierta, hacéis un proverbio, aplicándola á cada uno para explicar otra, que no lo es: y para dar una quejas injustas é infundadas? La parábola verdadera mudaba en proverbio falso.

4 No sea yo quien soy, si yo es hábito ver, que cada uno é morirá por su maldad, ó se salvará por sus propias obras de justicia: con lo que creáis de usar en adelante de esa parábola como de un proverbio. Véase el Éxodo xx, 6.

5 Yo soy justamente Dios y juez de todos los hombres sin acepción de personas: si recuerdo mis castigos generales, es por un efecto de mi excesiva bondad: á los hijos llevan la iniquidad de los padres, esto es con justicia, ó porque los imitan, ó porque los castigo en el cuerpo y en los bienes que hubieren de ellos: mas mis juicios sobre el alma, que absolutamente es mía y me pertenece á mí, no miran á otra cosa, que á las obras de cada uno. Y así solo blasfemos, acusando mi providencia y justicia.

6 Que no hace mal á otro, sino é todos todo el bien que puede, empleándose en obras de misericordia.

7 En donde eran adorados los ídolos, no comiendo de lo sacrificado á ellos.

8 Los aborreciera de todo corazón.

9 Lo que la ley prohibía con pena de muerte. Levit. xx, 10. Y los santos Padres de la Iglesia y concilios lo han reprobado siempre, como contrario á la pureza y á la moral santa del Evangelio.

10 MS. 6. Los pecados. Véase lo dicho al Éxodo xxii, 26.

11 Jerem. xxi, 29. — 2 Isai. lviii, 7. Matthi. xvi, 25.

8. Ad usuram non commodaverit, et amplius non acceperit: ab iniquitate avertent manum suam, et iudicium verum fecerit inter virum et virum:

9. In preceptis meis ambulaverit, et iudicia mea custodierit ut faciat veritatem: hæc iustus est, vita vivet, ut Dominus Deus.

10. Quod si genuerit filium latronem effundentem sanguinem, et fecerit unum de istis:

11. Et hæc quidem omnia non facientem, sed in montibus comedentem, et uxorem proximi sui pollutentem:

12. Egrediamur et pauperem contristantem, rapientem rapinam, pignus non reddentem, et ad idola levantem oculos suos, abominacionem facientem:

13. Ad usuram dantem, et amplius accipientem: nunquid vivet? non vivet. Cum universa hæc detestanda fecerit, morte morietur, angustia ejus in ipso erit.

14. Quod si genuerit filium, qui videns omnia peccata patris sui, quæ fecit, timerit, et non fecerit simile eis:

15. Super montes non comederit, et oculos suos non lavaverit ad idola domus Israël, et uxorem proximi sui non violaverit:

16. Et virum non contristaverit, pignus non retineat, et rapinam non rapuerit: panem suum esurienti dederit, et nudum operuerit vestimento:

17. A pauperis injuria avertent manum suam, usuram et superabundantiam non acceperit, iudicia mea fecerit, in preceptis meis ambulaverit: hic non morietur in iniquitate patris sui, sed vita vivet.

18. Pater ejus quia calumniatus est, et vim fecit fratri, et malum operatus est in medio populi sui, ecce mortuus est in iniquitate sua.

19. Et decis: Quare non portavit filius iniquitatem patris? Videlicet, quia filius iudicium, et iustitiam operatus est, omnia pre-

8. No prestare á usura, ni recibiere de mas: retirare su mano de maldad, é hiciere juicio verdadero entre hombre y hombre:

9. Anduviere en mis mandamientos, y guardare mis juicios para hacer verdad: esto es justo, vivirá verdaderamente, dice el Señor Dios.

10. Pero si engendrare hijo ladron derramador de sangre, é hiciere una de estas cosas:

11. Y aunque no las haga todas estas, sino que coma en los montes, y manche la mujer de su prójimo:

12. Contristo al desvalido y al pobre, robe lo ajeno, no torne la prenda, y alce sus ojos á los ídolos, haga abominacion:

13. Dé á usura, y reciba mas: ¿por ventura vivirá? no vivirá. Habiendo él hecho todas estas cosas detestables, de cierto morirá, caerá sobre él su sangre.

14. Y si engendrare un hijo, que viendo todos los pecados que su padre hizo, temiere, y no hiciere cosa semejante á él:

15. No comiere sobre los montes, y no alzare sus ojos á los ídolos de la casa de Israel, y no violare la mujer de su prójimo:

16. Y no contristare á hombre alguno, no retuviere la prenda, ni robare lo ajeno: diere su pan al hambriento, y al desnudo cubriere con ropa:

17. Apartare su mano del agravio del pobre, y no tomare usura ni interés, hiciere mis juicios, anduviere en mis mandamientos: este no morirá por la iniquidad de su padre, sino que verdaderamente vivirá.

18. Su padre porque calumnió, é hizo violencia al hermano, y obró el mal en medio de su pueblo, hé aquí murió por su iniquidad.

19. Y decis: ¿Porqué no llevó sobre sí el hijo la iniquidad del padre? Por esto, porque el hijo obró juicio, y justicia, guardó todos mis

1 Ni recibiere mas de lo que hubiere prestado.

2 Juzgaré con rectitud, sentendare sin respeto á personas, y solamente atendiendo al mérito de la causa.

3 Arreglando todas sus acciones por lo que yo ordeno en mi ley.

4 A la lepra: *Viviré-viva*. Este es un hebraísmo, para denotar una vida verdadera y feliz, no sola en cuerpo ni en alma, sino mucho mas en cuerpo al alma, por gracia y por gloria.

5 Es á saber, de los que se refieren en los vestidos antecedentes, y siguientes.

6 Los cosas que poco antes procedían.

7 MS. 6. *El castigaré la usura*. — 8 MS. 3. *A los encauamientos*.

8 El hijo *viva*, sus sangres: sus muertes. El por sí mismo se buscará la muerte. Levit. xx, 9, et Actor. xvi, 6.

9 Nuestra aquí, que aquellos profetas disipando con los profetas, pretendían erróneos y obligados á castigar, ó que los juicios de Dios no eran justos, siendo los hijos castigados por los pecados de los padres: ó que las excepciones y exposiciones de los profetas eran contrarias á la ley de Dios. *Exod. xx, 6, et Actor. xvii, 6.*

11 El sentido de mi ley es, que yo castigaré los pecados de los padres sobre los hijos, en el caso que los imiten, lo que yo muchas veces permito por mis ocultos juicios. Pero si ye por especial gracia, juzga las preserva de modo que no los cometen, quedarán exentos de la pena. Lo que principalmente se ha de entender de las penas del alma y eternas, como dejamos ya notado en otros lugares.

cepta mea custodivit, et fecit illa, vivit vita.

20. ^a Anima, quæ peccaverit, ipsa morietur: filius non portabit iniquitatem patris, et pater non portabit iniquitatem filii: iustificatus super eum erit, et impietas impii erit super eum.

21. Si autem impius egerit penitentiam ab omnibus peccatis suis, quas operatus est, et custodierit omnia præcepta mea, et fecerit iudicium et iustitiam: vita vivat, et non morietur.

22. Omnium iniquitatum ejus, quas operatus est, non recordabor: in iustitia sua, quam operatus est, vivat.

23. ^b Numquid voluntatis meae est mors impii, dicit Dominus Deus, et non ut convertatur a viis suis, et vivat?

24. Si autem avertieris se iustus à iustitia sua, et fecerit iniquitatem secundum omnes abominaciones, quas operari solet impius, numquid vivit? Omnes iustitias ejus, quas fecerat, non recordabimur: in prævaricatione, quod prævaricatus est, et in peccato suo, quod peccavit, in iustis morietur.

25. Et dixisti: Non est aqua via Domini. Audite ergo domus Israël: Numquid via mea non est aqua, et non magis viæ vestras privas sunt?

26. Cum enim avertieris se iustus à iustitia sua, et fecerit iniquitatem, morietur in eis: in iniquitatis, quam operatus est, morietur.

27. Et cum avertieris se impius ab impietate sua, quam operatus est, et fecerit iudicium, et iustitiam: ipse animam suam vivificabit.

28. Considerans enim, et avertens se ab omnibus iniquitatibus suis, quas operatus est, vita vivat, et non morietur.

29. Et dicam filii Israël: Non est aqua via Domini. Numquid viæ meæ non sunt aquæ, domus Israël, et non magis viæ vestras privas?

¹ Cada uno recibirá, ó el premio de sus buenas obras, ó el castigo de las malas.

² Para condenarle por ellas á penas eternas. Siendo así así, mucho menos le condenaré por las culpas del padre.

³ Lo que los teólogos entienden y explican de la voluntad de Dios, que llaman *antecedente*; porque con la que dicen *consecuente* quiere el Señor la muerte del impío como justa pena de su pecado, puesto que de hecho la castiga con ella.

⁴ No le haré justo delante de Dios, ni le librarán de la muerte que merece, pues quedan *notificados* sus obras buenas.

⁵ MS. 3. *Non intererat.* Y tendréis aun osadía de anular mis acciones de injusticia, á mis palabras y mi ley de contradicción? Toda la injusticia está en vosotros, que imitáis la impiedad de vuestros padres, y no en mí: ni en mi ley se contiene doctrina alguna que se oponga á lo justo. Los caminos que seguíis son perversos y torcidos.

⁶ Esta es la regla de mi soberana justicia: que la muerte de cada uno sea la pena de su propio pecado; así como el orden de mi misericordia es, que yo el supermo de vida al pecador que se convierte. Lo uno y lo otro se debe serben mutuo; pero en esta ocasión altera contra vuestra misma conciencia.

⁷ Y aun con todo eso osan decir. Otros: Y si con todo eso osen decir, etc.

⁸ Deuterón. xxiv. 16. IV Reg. xiv. 6. II Paralip. xxv. 4. — 6. Infid. xxxiii. 11. II Petr. iii. 9.

mandamientos, y los hizo, verdaderamente vivió.

20. El alma que pecare, esa morirá: el hijo no llevará la maldad del padre, y el padre no llevará la maldad del hijo: la justicia del justo sobre él será, y la impiedad del impío sobre él será.

21. Mas si el impío hiciere penitencia de todos sus pecados que cometió, y guardare todos mis mandamientos, é hiciere juicio y justicia: verdaderamente vivirá, y no morirá.

22. De todas sus maldades que él obró, no me acordaré yo: en su justicia que obró, vivirá.

23. ¿Acaso quiero yo la muerte del impío?, dice el Señor Dios, y no que se convierta de sus caminos, y viva?

24. Mas si el justo se desviare de su justicia, é hiciere maldad según todas las abominaciones, que suele hacer el impío, ¿por ventura vivirá? no se hará memoria de ninguna de las obras justas: que él había hecho: por la prevencion con que prevenció, y por su pecado que pecó, por ellos morirá.

25. Y dijisteis: El camino del Señor no es justo. Oid pues, casa de Israel: ¿Acaso mi camino no es justo, et no antes vuestros caminos son malos?

26. Porque si el justo se apartare de su justicia, é hiciere maldad, morirá por ello: por la injusticia que obró, morirá.

27. Y si el impío se apartare de su impiedad que cometió, é hiciere juicio y justicia: el mismo vivificaré su alma.

28. Porque considerando, y apartándose de todas sus maldades que obró, de cierto vivirá, y no morirá.

29. Y dicen los hijos de Israel: El camino del Señor no es justo. ¿Acaso mis caminos no son justos, casa de Israel, y no antes vuestros caminos son malos?

30. Recordó unumquemque iuxta vias suas ambulando domus Israël, ait Dominus Deus. Convertimini, et agite penitentiam ab omnibus iniquitatibus vestris: et non erit vobis in reman iniquitas.

31. Projicite à vobis omnes prævaricationes vestras, in quibus prævaricati estis, et facite vobis cor novum, et spiritum novum: et quare moriemini domus Israël?

32. Quia nolo mortem morientis, dicit Dominus Deus, revertimini, et vivite.

30. Por tanto juzgaré yo á cada uno según sus caminos, casa de Israel, dice el Señor Dios. Convertíos, y haced penitencia de todas vuestras maldades: y vuestra maldad no será ruina para vosotros.

31. Echad lejos de vosotros todas vuestras prævaricationes, con que habeis prævaricado, y hacedos un corazón nuevo, y un espíritu nuevo: ¿y porqué moriréis, casa de Israel?

32. Porque yo no quiero la muerte del que muere, dice el Señor Dios, convertíos, y vivid.

CAPITULO XIX.

Explica con un clásico lenguaje, bajo la figura de dos leonillos, representa las penas y las castigos de los reyes de toda: y bajo el símbolo de una víbora hora las calamidades y desolación de Jerusalén.

4. Et tu assume plandum super principes Israel.

2. El dices: Quare mater tua leona inter leones cubavit, in medio leonulorum enutriti catulos suos?

3. Et eduxit unum de leonculis suis, et leo factus est: et didicit capere prædum, hominemque comedere.

4. Et audierunt de eo gentes, et non absque vulneribus suis coporant eum: et adduxerunt eum in catenis in terram Ægypti.

5. Quæ cum vidisset quoniam infirmata

1. Y tú toma luto sobre los principes de Israel.

2. Y dirás: ¿Porqué tu madre la leona se acostó entre los leones, en medio de los leonillos alimentó sus cachorros?

3. Y sacó fuera á uno de sus leoncillos, y se hizo león: y aprendió á hacer presa, y á comer hombre.

4. Y oyeron de él las gentes, y le cazaron no sin heridas suyas: y lo llevaron en cadenas á tierra de Egipto.

5. La cual habiendo visto que está enferma,

¹ Apartando nuestro coram de semejantes abominaciones, y aplicándolo á obras de justicia y de mi agrado. En donde se declara la libertad del humano albedrío, sus en aquellas cosas que dependen de la gracia divina.

² El esto hace: á qué cosa puede haber, que os pueda impedir llegar á la vida? ¿Acaso el haberme ofendido? Si en arrepentimiento de veras, no me acordaré más de vuestras ofensas. ¿O el haber quebrantado la ley, que es la ejecución de la muerte? No soy el autor, y el donador de la ley, y doy por libre á los que se arrepienten. ¿Será más porque vuestros padres con sus pecados merecieron que fuesen también castigados sus hijos? Mas el hijo inocente no llevará la pena del padre pecador. ¿Pues porque habéis de morir? ¿Por qué esto porque bien estáis pecto con la muerte, y alianza con el padre pecador? pero en mí mano está romper todos estos pactos y convertiros. ¿Es porque opulencia del peso y de la ley de vuestros miembros, más arraigados al abismo de la muerte? pero ayúdame de mí gracia os podré hacer un nuevo corazón, y un nuevo espíritu. Pero diréis por último: Hemos sido entregados al rigor de la justicia divina, para que nos castigue. Pues yo os digo: Arrepentíos de veras, y tened entendido, que yo no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta, y viva. Esto es lo que yo quiero.

³ Y tú, Ezequiel, toma en cuenta, hora y lamenta las calamidades de los reyes de Jerusalén: esto se entiende principalmente de Joachán, Jeconías y también Sedecías, descendientes de Josías.

⁴ En un apéndice del profeta á estos reyes. ¿Porqué Jerusalén vuestra madre se ha vuelto tan fiera y cruel, como una leona cubada entre los leones y entre sus cachorros? ¿ó porqué ha criado sus hijos como leones, ferozmente la crueldad? Pueden también entenderse por estos leones, los principes de las naciones vecinas, con cuyo trato y amistad invitó sus arrepentidos.

⁵ MS. 3. *Leoneses.* En esto se representa Joachán, hijo de Josías, que fue elegido por el pueblo, para suceder á su padre, aunque era el más joven de sus hijos.

⁶ Feroz, cruel, y siguió los malos ejemplos de sus antecesores.

⁷ Los Egipcios habiendo oído hablar de él, vinieron á hacerle guerra. Y Pharón Nemo no su trabajo y á falta de mucha sangre, como aquí se menciona, le hizo prisionero, y cargado de cadenas se lo llevó á Egipto: véase *Act. de los Reyes xxiii. 23*; é más bien, el Señor se lo puso en las manos en pena de sus excesos y abominaciones.

⁸ Privado de su hijo y de su rey, y que el sucesor no había correspondido á sus esperanzas: *temo*: algunos in terpretan, *acogido*: entendiéndolo de Josías ó Elíasim, á quien el rey de Egipto hizo rey en lugar de Joachán su hijo.

⁹ Math. iii. 2. Marc. i. 4. Luc. iii. 2. — 6. Supra 22. Infid. xxxiii. 11. II Petr. iii. 9.

est, et perit expectatio ejus, tulit unum de leonibus suis, leonem constituit eum.

6. Qui incendebat inter leones, et factus est leo: et didicit pradam capere, et homines devorare:

7. Didicist viduas facere, et civitates eorum in desertum adducere: et desolata est terra, et plentitudo ejus á voce rugitus illius.

8. Et conveniunt adveniens eum gentes undique de provinciis, et expandunt super eum rete suam, in vulneribus eorum captus est.

9. Et miserunt eum in caveam, in catenis adduxerunt eum ad regem Babilonis: miseruntque eum in carcerem, non audiret vox ejus ultra super montes Israel.

10. Mater tua quasi vines in sanguine tuo super aquam plantata est: fructus ejus, et frondes ejus creverunt ex aquis multis.

11. Et facta sunt ei virgas solidae in sceptrum dominantium, et exaltata est statura ejus inter frondes: et vidit altitudinem suam in multitudine palmium suorum.

12. Et evasa est in ira, in terramque projecit, et ventus virens siccavit fructum ejus: marcuerunt, et arefacta sunt virgæ roboris ejus: ignis comedit eam.

13. Et nunc transplantata est in desertum in terra invia, et atitenti.

7. Aprendió á hacer viudas⁷, y á convertir en desierto las ciudades de ellos: y quedó assolada la tierra, y cuando en ella había al oír su rugido⁸.

8. Y se juntaron contra él las gentes⁹ de todas partes de las provincias, y extendieron¹⁰ sobre él su red, y lo cogieron quedando ellas heridas¹¹.

9. Y lo echaron en una jaula, y lo llevaron en cadenas al rey de Babilonia¹²: y lo metieron en cárcel, para que no fuese mas oída su voz sobre los montes de Israel¹³.

10. Tu madre como viña sobre el agua¹⁴ ha sido plantada en tu sangre: sus frutos, y sus hojas verdes crecieron por las muchas aguas.

11. Y le crecieron varas fuertes¹⁵ para cetros de soberanos, y fué ensalzada su estatura entre sus hojas¹⁶: y vió su altura en la muchedumbre de sus sarmientos¹⁷.

12. Y fué arrancada con ira¹⁸, y arrojada en tierra, y un viento abrasador¹⁹ secó su fruto²⁰: se marchitaron, y secaron las varas de su fuerza²¹: fuego la devoró.

13. Y ahora trasplantada ha sido á un desierto en tierra inaccesible y seca²².

humana. Pero como lo que aquí se refiere, de ningún modo lo conviene; y por otra parte no fueron los Judíos los que le ensartaron el trono, sino un rey extranjero; es claro que no le pertenece á él, sino á Jonías su hermano, á quien habiéndose rey los Judíos, cuyo carácter fué tan cruel y violento, que hizo huir de su patria á muchos ciudadanos, y mató á otros, como aquí refiere el profeta. Ocas lo entienden de Sedecías, á quien con mucha propiedad se aplica todo lo que aquí se dice.

1. Haciendo quitar la vida á sus mercedos, y causando el mayor estrago.

2. Sus amenazas y crueldades desiertas. — 3. Que formaban el ejército Caldeo. — 4. Entre tropas le prisionero sita.

5. Porque el asedio fué largo, y las tropas de Nabuchodonosor en su prosecución padecieron alguna pérdida.

6. A Nabuchodonosor, el cual á la sazón se hallaba en Babilonia.

7. No fueron mas oídas sus amenazas y ejecuciones crueldades en Judá.

8. Este parva apóstrofe del profeta á Sedecías, Jerusalén tu madre, ó Sedecías, fué plantada en tu sangre, en tu nobilísima familia que desciende de David, y que creció maravillosamente en poder, en riquezas y en gloria, á semejanza de una vid plantada junto á la corriente de muchas aguas, que llena de frondosidad extiende sus sarmientos, y multiplica sus frutos. Pero esta vid será arrancada, derribada en tierra, y abrasada.

9. Esta es una expresión figurada, con la que se significan los principes que nacieron de la estirpe real de David.

10. Esto simboliza la grandesa de Jerusalén, que subió al mayor grado de elevación, por las grandes seditas de sus principes y de los hombres eminentes, que dió esta ciudad en todos tiempos.

11. Se completó y engrandeció tan elevada entre tantos y tan ilustres reyes hijos suyos, que la habían llamado de gloria.

12. Por el Señor, enojado contra esta villa por sus abominaciones y excessos. En lo que se da á entender la total ruina que vendrá sobre ella.

13. El ejército impetuoso de los Caldeos como una tempestad ó torbellino.

14. Consumió sus hijos y todas sus riquezas.

15. Sus fuertes muras: toda la juventud de la familia real, todos los principales y nobles de la ciudad. *1P Reg. xvi, 7.*

16. Ms. B. *X. Reguñida.* Y de aquí á poco será trasladado todo el cuerpo del pueblo de Babilonia, para vivir allí en la mayor miseria, como el estrotero en un lugar desierto y sin aguas. O también, entendiéndolo de la misma Judá, hace este sentido: Y convertida ha sido en un desierto, etc.

• Osce xiv, 15.

14. El agresor es ignis de virga ramorum ejus, qui fructum ejus comedit: et non fuit in ea virga fortis, sceptrum dominantium. Planctus est, et erit in planctum.

14. Y salió un fuego¹ de la vara de sus ramos, el cual comió su fruto: y no hubo en ella vara fuerte², cetro³ de soberanos. Lamento es este⁴, y para lamento será.

CAPITULO XX.

El Señor vehe en ira á los israelitas su infidelidad, y sus ingratiitudes, y los de sus padres desde la salida de Egipto; y les intimó por eso su castigo. Promete volverlos después á su país, y traerlos á su servicio. Proclama contra el bosque del mediodía.

1. Et factum est in anno septimo, in quinto, in decima mensis: venerunt viri de senioribus Israel, ut interrogarent Dominum, et sederunt coram me.

2. Et factus est sermo Domini ad me, dicens: Fili hominis loquere senioribus Israel, et dices ad eos: Hec dicit Dominus Deus: Numquid ad interrogandum me vos venistis? Vivo ego quia non respondebo vobis, ait Dominus Deus.

3. Si judicas oves, si judicas filii hominis, abominaciones patrum eorum ostende eis.

4. Et dices ad eos: Hec dicit Dominus Deus: In die qua elegi Israel, et levavi manum meam pro stirpe domus Jacob, et apparui eis in terra Egypti, et levavi manum meam pro eis, dicens: Ego Dominus Deus vester:

5. In die illa levavi manum meam pro eis, ut educo eos de terra Egypti, in terram, quam provideram eis, fluxum lacus, et molle: quæ est egrégia inter omnes terras.

6. Et dixi ad eos: Unusquisque offensiones oculorum suorum abiciat, et in idolis Egypti nabit pellicis: ego Dominus Deus vester.

7. Et irriserunt me, nolueruntque me audire: unusquisque abominaciones oculorum

1. Y acaeció en el año séptimo¹, en el quinto mes², á diez días del mes: vinieron algunos de los ancianos de Israel á consultar al Señor, y se sentaron delante de mí.

2. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo: 3. Hijo de hombre, habla á los ancianos de Israel, y les dirás: Esto dice el Señor Dios: ¿Acaso vinisteis á interrogarme? Vivo yo, que no os responderé, dice el Señor Dios.

4. Si los juzgais, si los juzgais á, hijo de hombre, mostrádesles las abominaciones de sus padres.

5. Y les dirás: Esto dice el Señor Dios: El día en que escogí á Israel³, y alcé mi mano⁴ por el linaje de la casa de Jacob, y me dejé ver á ellos⁵ en tierra de Egipto, y alcé mi mano por ellos, diciendo: Yo soy el Señor Dios vuestro:

6. En aquel día alcé mi mano por ellos, para sacarlos de la tierra de Egipto á una tierra⁶ que les tenía aparejada, que mana leche y miel: que es excelente entre todas las tierras.

7. Y les dije: Cada uno aparta los tropiezos de sus ojos⁷, y no os queráis manchar con los ídolos de Egipto: yo soy el Señor Dios vuestro.

8. Y me irritaron, y no quisieron oírme: cada uno no apartó las abominaciones de sus ojos, ni

1. Lo cual ellos entienden de Sedecías, que por su perfidia y rebelión contra Nabuchodonosor fué causa de la última desolación de la ciudad, y tambien el último de sus reyes. Otros lo explican de Israhel, que era de la familia real, y mató á Godolías y á todos los Judíos que con él estaban. *Jerem. xli, 2, y 1P Reg. xxv, 25.* Y otros finalmente de esta manera: Y vino el castigo que la acabó por la maldad de sus reyes y de los principales del pueblo.

2. Y no quedó en ella quien sucediera en el reino, por cuanto fueron llevados cautivos todos aquellos que podían tener algún derecho. — 3. *FERRAR. Verdugo.*

4. Tal es este castigo ligubre sobre Jerusalén, que merece ser ahora horado, y le será por mucho tiempo, porque en su acortamiento pronto sus trabajos y miserias; y la triste memoria de esta desolación siempre estará viva entre los hijos de Judá. Y este castigo ligubre se repetirá de generación en generación.

5. En el año séptimo del centenario de Jonías. *Cap. i, 3.*

6. En el mes llamado Ab, que en parte corresponde á nuestro julio.

7. Me enluta esta palabra. Y vosotros llenos de hipocresía y de maldad, ¿tenéis cauda de venir á consultarme?

8. ¿Queréis ú hacer juicio de este pueblo? Heales conocer, y reprendo su hipocresía: mostrádesles las abominaciones de sus padres, que ellos han aumentado. — 9. Véase el *Exercitacionis* vii, 6.

10. Empleó mi poder y fuerza en favor de ellos, y para huir á Persia y á los Egipcios. *Ezod. xiv, 3.* O tambien: Y he por á ellos que sería yo su Dios.

11. El Dios. *X. Reguñida.* Y fui conocido de ellos; haciendo que me conociesen los Hebreos y los Egipcios, por las maravillas y espantosos prodigios que obré á su vista.

12. *FERRAR.* Que corralid á ellos. *A la tierra prometida de Canaan.*

13. Los ídolos que fueron para aquel pueblo casas de tropiezo y de caída.